

Bibliográficas

Marcelo Rossal (coordinador), Rafael Bazzino, Luisina Castelli Rodríguez, Gonzalo Gutiérrez Nicola y Camilo Zino García, *La pobreza urbana en Montevideo. Apuntes etnográficos sobre dos barrios populares*. Buenos Aires: Pomaire - Montevideo: Editorial Gorla, 2020, 248 pp.

Este libro recoge una investigación de corte etnográfico realizada por un equipo de antropólogos insertos en la Universidad de la República (mayoritariamente) y en el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) de Uruguay. El trabajo busca enriquecer la mirada más usual sobre la pobreza y las políticas sociales, principalmente basada en enfoques cuantitativos. Para ello, se presenta un contextualizado y cuidadoso análisis etnográfico de cinco asentamientos ubicados en dos zonas de Montevideo, donde el equipo de investigación realizó entrevistas, observación participante y formó parte de variados aspectos de la vida social entre febrero y octubre de 2018. El prólogo fue elaborado por Denis Merklen, quien al mismo tiempo desarrolló una investigación sociológica orientada a ilustrar los límites de las mediciones de pobreza, que fue publicada en *Más allá de la línea de pobreza* de autoría de Merklen y Verónica Filardo (Editorial Gorla: Buenos Aires, 2019).

Los autores conciben la pobreza como un fenómeno sociohistórico situado territorialmente, que descarta las concepciones culturalistas. Su interés se centra en el «núcleo duro de la pobreza», y en los vínculos entre los procesos de empobrecimiento y las intervenciones del Estado. En particular, se concentran en el accionar de varios programas altamente focalizados en los sectores más excluidos, denominados «programas de proximidad», cuyas acciones abarcaron numerosas formas de interacción con los hogares.

El libro consta de siete capítulos y una sección de conclusiones. El capítulo I provee un marco general cuyo contenido se recogió en los párrafos anteriores. El capítulo II presenta las principales características del trabajo de campo. Los asentamientos estudiados se ubican en los barrios Malvín Norte y Piedras Blancas. Mientras que los tres asentamientos ubicados en el primer barrio están conformados por pequeños terrenos con un uso más bien rural (vieja pobreza), los dos del segundo obedecen a la imposibilidad de sus habitantes de afrontar alquileres en el mercado formal (nueva pobreza).

En el capítulo III se da cuenta de los orígenes de cada barrio y las trayectorias de las personas entrevistadas. Las múltiples formas de la pobreza, se ejemplifican en historias de vida marcadas por migración, desalojos y realojos, en un trasfondo de especulación inmobiliaria. Los procesos dan cuenta de las consecuencias de largo plazo de las políticas públicas implementadas en cada momento.

El capítulo IV se concentra en los medios materiales de vida, los borrosos límites entre las actividades lícitas e ilícitas, las formas en las que los hogares obtienen sus medios económicos, complejizando el sentido y el alcance del concepto de trabajo. La informalidad signa la vida, desde el mercado de la vivienda a la falta de acceso a la seguridad social. Las entrevistas reflejan la disyuntiva entre sufrir el estigma de vivir en un asentamiento y la ventaja

del acceso a la vivienda con la expectativa de la regularización.

A la vez, se exploran las normas sociales en múltiples sentidos como el estigma a los jóvenes de barrios populares, o el significado de ser «buen pobre» o «buena madre». Estos elementos contextualizan la yuxtaposición de diversas políticas públicas a lo largo del tiempo, el trabajo de organizaciones de la sociedad civil, la presencia de personal del MIDES y la insuficiencia de las políticas sociales. Se destaca la falta de organización de algunas demandas como posible respuesta a esas carencias, salvo casos puntuales, y el mayor involucramiento de las mujeres en las tareas colectivas. Con respecto al Estado, se registran tensiones, demanda de acciones, desconfianza y en algunos casos protestas organizadas.

El capítulo v aborda el trabajo con los residuos como medio de vida. Se pone de relieve la transmisión intergeneracional de la condición de hurgador y sus consecuencias. También se destacan las vivencias en cuanto a que la prohibición de la circulación de los carros de hurgadores en las zonas de mayor poder adquisitivo de la ciudad no se acompañó de nuevas posibilidades laborales que permitieran sustituir ingresos. Finalmente, se analiza el relacionamiento entre personas y animales, cuestionando la visión de los sectores medios que estigmatiza el trato que dan los hurgadores a los caballos.

Los capítulos VI y VIII se centran en las políticas de proximidad, y abordan también los parentescos y las moralidades, así como su interacción. Se pone de relieve una multiplicidad de efectos de las políticas de proximidad y de intervenciones estatales previas. El acceso a los programas, así como el accionar de algunas organizaciones que los implementan han permitido introducir cambios en las prácticas de crianza, el seguimiento a niños en situaciones de extrema vulnerabilidad o el poder de negociación de las mujeres dentro de los hogares, y aún la ruptura de vínculos marcados por la violencia y el abuso.

Por otra parte, los autores dan cuenta también de las debilidades de las intervencio-

nes estudiadas para lograr cambios sustanciales en la vida de las personas y en particular en su materialidad, relacionamiento y grupos de referencia. Se destacan los límites de las posibilidades de integración y la imposibilidad de perder plenamente la marca que implica haber crecido en un asentamiento. A esto colabora también el prejuicio de quienes están «afuera».

Es de particular interés la inflexión que los autores en lo que ellos llaman el mayor peso del brazo derecho del Estado (políticas de seguridad), versus el brazo izquierdo (política social), y el retiro de los operadores de la política social de ciertos barrios frente a la escalada de violencia. Los autores consignan algunos acontecimientos en esta dirección durante el trabajo de campo, como escuchar el disparo de balas al aire, o ataques a operadores del MIDES o al propio equipo de investigación.

Finalmente se destaca que los programas de proximidad tienen un mayor impacto en los lugares de pobreza antigua, posiblemente debido a la exposición a múltiples intervenciones. A la vez, se señala que se trata de intervenciones de carácter civilizatorio y no emancipatorio, en tanto proponen la integración al mundo social, pero no su transformación. Los efectos obtenidos parecerían apreciarse más en términos de relaciones de género que de cambios en la estructura económica o en formas de asociatividad.

La revisión anterior da cuenta del aporte del libro a los estudios sobre pobreza, desigualdades y políticas públicas a nivel local y regional. El trabajo llama la atención sobre la persistencia de los procesos de segregación residencial. Se estudia un período de larga prosperidad económica, con caída de la pobreza y reducción de la desigualdad a nivel de la región y de Uruguay, pero en el cual, pese a las políticas implementadas, no se logró transformar sustancialmente el núcleo duro de la pobreza. A la vez, se ilustran las dificultades de salida de esa condición, el rol de estabilización del ingreso de las prestaciones monetarias, y los efectos limitados de los programas de proximidad. En este último caso, la falta de articulación con la materia-

lidad puede conducir a fenómenos de agencia frustrada (Bart et al, «Frustrated Freedom: The Effects of Agency and Wealth on Wellbeing in Rural Mozambique», *World Development*, 47, pp. 30-41, 2013), que, en el largo plazo, se pueden traducir en un peor bienestar subjetivo de quienes residen allí, como lo ilustra, por ejemplo, la evaluación del programa Jóvenes en Red (Carrasco et al, «Are not any silver linings in the cloud? Subjective well-being among deprived young people», *Journal of Happiness Studies*, 22(2), pp. 491-516, 2021).

El mayor peso de la política de seguridad en detrimento de la política social destacado por los autores se produce en forma concomitante con el estancamiento de los niveles de desigualdad y la caída en el apoyo a la redistribución. Esto pone en cuestión las posibilidades de cambios sustantivos en las políticas públicas.

Andrea Vigorito

Universidad de la República, Uruguay